

CELCIT. Dramática Latinoamericana 627

LA VIDA, ROSAURA

Susana Gutiérrez Posse (Argentina)

PERSONAJES

RAYMUNDO

Vestido elegantemente de traje y corbata. Camina con actitud altiva, se estira como si le molestase el cuello de la camisa.

ROSAURA

Mujer sensible de aspecto común. Viste ropa sencilla. Trae su cartera y bolsa de compras.

RAYMUNDO y ROSAURA son novios.

Departamento de un ambiente. Pocos muebles, una mesa con dos sillas, una cama, un perchero y un espejo.

RAYMUNDO impaciente espera mirándose al espejo.

Entra ROSAURA.

RAYMUNDO

(Muy excitado). Rosaura llegué hace trece minutos y no estabas. ¡Cómo puede ser! Tengo que contarte lo que pasó, finalmente encontré el secreto. Lo sabía, tarde o temprano las cosas suceden.

ROSAURA

¿Qué pasó?. ¿Cuál secreto?

RAYMUNDO

Mi trabajo ha tomado un desarrollo excepcional. Son años de oficio. Ahora tengo el mundo en mis manos: *RAYMUNDO GARAZZI: UN HOMBRE Y UNA SOLUCIÓN*. Cuando conozcan mi proyecto en la empresa... el impacto que les voy a provocar. ¡Pasé al frente! Lo sabía, era sólo una cuestión de tiempo. *(Mientras habla se mira en el espejo atraído por un impulso irresistible)*. El triunfo a personas como yo siempre les llega... y pensar que alguna vez lo puse en duda. Ah, se terminaron los problemas para el resto de mi vida.

ROSAURA

¿Vos crees Raymundo, será tan así? Me da un poco de miedo escucharte decir eso...

RAYMUNDO

(Saca papeles de un attaché y los coloca sobre la mesa). ¿Miedo? Mirá Rosaura es posible que no te sea fácil estar al lado de una personalidad como la mía, te entiendo, es lógico que te suceda, pero tendrás que hacer un esfuerzo .Te ayudaré. *(La acerca hacia el mostrándole unas planillas).* Y no creas que sólo me preocupa mi trabajo, he pensado tardes enteras en nosotros: planifiqué toda nuestra vida, vení mirá cómo organicé nuestro futuro. *(Le muestra la planilla).*

ROSAURA

¿Sin mí, Raymundo?

RAYMUNDO

Te he considerado en todos tus detalles. Escuchá: NOS CASAMOS .En dos meses te daré mi apellido. Tenés treinta años y considero que es tu edad tope.

ROSAURA

Bueno Raymundo, vos cumpliste ya cuarenta y uno....

RAYMUNDO

Incomparable. Los hombres con los años lucimos cada vez mejor, entiendo que la naturaleza es injusta, pero es así. *(Mirándose al espejo).* Tengo otra sorpresa: EL HIJO, los treinta y dos son una buena edad para que seas madre. *(RAYMUNDO lee estos datos de sus planillas).* Vi los anillos, lucirán directamente en tus manos el mismo día de la boda. Contraté fecha: un día 14. ¿Te gusta ese día? Nació mi madre es una fecha de suerte, la alegría que vamos a darle, y al niño... ¿a que no adivinás cómo lo llamaremos?

ROSAURA

No sé que decir... tantas cosas de repente...

RAYMUNDO

¡RAYMUNDO! Como el padre...

ROSAURA

Estoy mareada, de tantas emociones debe ser, y yo... que tonta, venía pensando en sorprenderte con mis compras. Unas pavadas...

RAYMUNDO

¿Qué? Mostráme.

ROSAURA

(Tímidamente va sacando de la bolsa). Dos toallones, cuatro repasadores...

RAYMUNDO

(Interrumpiendo). Muy bien Rosaura, no son pavadas, hacés muy bien en ocuparte de las pequeñeces, se necesitan, está bien, así debe ser.

ROSAURA

Y sí... son cosas de todos los días... ah! y también te compré un champú especial para caída de cabellos,¿viste que se te está cayendo? Recuerdo el primer día que te vi, me enamoré de ese mechón de pelo que te caía sobre los ojos...

RAYMUNDO

(Le acaricia la cabeza afectuosamente). Yo hablando de temas importantes que involucran toda una vida y vos...

ROSAURA

(Lo abraza y al tocarle la cabeza se queda con un mechón de pelos en la mano). ¡Raymundo, el pelo! Se te caen mechones, mechones enteros...

RAYMUNDO

No puede ser. *(Sorprendido se toca la cabeza y se le cae todo el pelo).*

ROSAURA

¡Raymundo te lo dije! ¡Te lo dije!

RAYMUNDO

(Reponiéndose del impacto). Pero por favor Rosaura. Calma. *(Junta los mechones y los tira a un cesto, al pasar por el espejo se mira y se da lustre en la pelada).* No es para tanto.

ROSAURA

Ni un pelo te quedó. Seguro te vuelve a crecer, debe ser una reacción... Y si no, Raymundo probamos con lociones, masajes, injertos...

RAYMUNDO

¿Injertos? Mirá si va a ser tan importante tener la cabeza poblada de pelos, por favor ¡qué ocurrencia!...

ROSAURA

Es que tenías un pelo tan lindo. No claro, importante no es, lo que pasa es que pienso con criterio femenino y para una no tener pelo, qué horror. Una vez vi una película en la cual ella se sacaba la peluca y quedaba pelada, él daba un grito de espanto.

RAYMUNDO

Estos días yendo en subte observé lo desprolijo que lucen las personas con pelos caídos sobre la ropa y me dije: *"Esto a mí no me tiene que pasar"*. Ahora sí que me siento realmente impecable.

ROSAURA

(Se mira y se sacude la blusa). Me cuesta imaginarte entrando a la iglesia así... Quizá poniéndote un lindo sombrero... Ay por favor no te dejes estar con el dentista, hace tiempo que estás por llamarlo. ¿Sí, mi amor?

RAYMUNDO

Mis dientes son verdaderas perlas *(Los muestra mirándose al espejo).* Ahora se aflojaron, pasa muchas veces...

ROSAURA

¿Qué se te aflojan los dientes te pasa seguido?

RAYMUNDO

Claro, en general a todas las personas con características parecidas a las mías, con esta manera de enfrentar la vida de mandíbulas bien apretadas *(Hace el gesto apretando las mandíbulas).* He observado destacadas personalidades con los dientes flojos.

ROSAURA

¡Qué raro! Yo nunca vi. ¿No me habré dado cuenta?

ROSAURA comienza a poner la mesa.

RAYMUNDO

No observarás con atención los detalles. Pensaba lo desagradable que es el olor a pelo. Ese champú, Rosaura, el que compraste, podrías empezar a usarlo vos y lavarte el pelo todos los días.

ROSAURA

¿Por qué? ¿Tengo olor? ...Sabés pienso en mi traje de novia todos los días, lo imagino largo, bien, bien largo (*Riendo*). Con cola. Y el color no sé... ¿te gustaría blanco o rosa pálido?

RAYMUNDO

Blanco, blanco, como debe ser. Rosaura necesito concentración, debo preparar el escrito y presentarlo el lunes (*Habla mirándose al espejo*). Teniendo en mis manos la solución perfecta al problema que hace años arrastra la Empresa no puedo permitirme una demora (*Hace gestos extraños con la boca*). Con-cen-tra-ción.

ROSAURA

(*Sirve la comida*). No sé si se usa la cola, si estará de moda, me encantaría levantarla al girar... Raymundo ¿te duele algo?

RAYMUNDO

(*Se cubre la boca levantándose de la mesa*).

ROSAURA

¿Dónde vas?

RAYMUNDO (*Sin los dientes*). Tal como lo habíamos previsto, se aflojaron del todo, qué se le va hacer. (*Se limpia con la servilleta y se sienta a la mesa*).

ROSAURA

¡Ay Dios mío! ¿Tan flojos estaban?. ¡No te quedó nada!

RAYMUNDO

Nada, gracias a Dios. Se acabó eso de masticar como vacas, con movimientos canibalísticos. Es tan desagradable a los ojos esa forma de hincar los dientes que tienen las personas.

ROSAURA

Pero... ¿y ahora?

RAYMUNDO

Ahora a pensar nuevos platos... (*Retira bruscamente el plato*). La comida macrobiótica no es complicada y te dará realmente la posibilidad de ingresar a un mundo desconocido.

ROSAURA

Estoy impresionada, me cuesta mirarte.

RAYMUNDO

Es común que la gente se quede en la superficialidad, lleva tiempo descubrir lo profundo, sólo una minoría lo logra.

ROSAURA

Hablás de un modo tan raro, apenas si te entiendo. (*Pisa la comida con un tenedor*). ¡Justo que el lunes tenías esa reunión tan importante! ¡Qué mala suerte!

RAYMUNDO

Tus comentarios son de una mediocridad que espantan.

ROSAURA

Pero Raymundo, es que cuando hablás sorprende..

RAYMUNDO

(Interrumpiendo). Por supuesto, yo siempre creo expectativas, ésa es mi intención.

ROSAURA

Tenés una manera de ser tan especial...

RAYMUNDO

Rosaura, un hombre inteligente lo demuestra justamente cuando puede resolver los imprevistos *(Se mira al espejo regocijado con su imagen)*. ¡Bien parado sobre sus piernas! enfrenta los desafíos que la vida impone.

RAYMUNDO sale.

ROSAURA canta el AVE MARIA y cose su vestido de novia blanco y con cola. RAYMUNDO entra de traje y corbata con su *ataché* bajo el brazo, sin piernas sobre una patineta.

ROSAURA

¡Raymundo!

RAYMUNDO

¿Qué sorpresa eh? No me esperabas a esta hora, no aguanté y me vine nomás. ¡Presenté el proyecto! *(Busca el espejo y no alcanza, se estira para poder mirarse)*. Los dejé boquiabiertos, no te das una idea la recepción que tuvo mi propuesta, se produjo un silencio en el que no se sentía el volar de una mosca.

ROSAURA *tartamudea frases ininteligibles.*

RAYMUNDO

Escuchá esto: mientras desarrollaba el tema minuciosamente, observé a varios de mis compañeros con lágrimas en los ojos. Leí en sus miradas la emoción y el orgullo, llevan años nutriéndose de mis conocimientos.

ROSAURA

(Casi llorando). Raymundo... ¿y las piernas?

RAYMUNDO

Ningún problema. Como verás *(Tocando con sus manos el piso)*. Esta cercanía con lo terrenal, este estado de comunión con la firmeza pura de la tierra... sabés Rosaura la energía que trasmite, la potencia que llega desde las profundidades. ¡Nunca me he sentido mejor!

ROSAURA

(Con su vestido de novia entre los brazos). ¿Y te parece que así podrás entrar a la iglesia?

RAYMUNDO

No soy hombre de volver atrás. Te llevaré en mis brazos ante el altar sintiéndome un pilar a tu lado *(Busca el espejo)*.

ROSAURA camina de un lado a otro arrastrando su vestido.

RAYMUNDO

Tranquila Rosaura la ansiedad es el peor enemigo del hombre. Me subís a la cama por favor. Hay telarañas debajo de la mesa, ¿las viste?

ROSAURA

(Lo acomoda sobre la cama). No, no, ahí no me fijé.

RAYMUNDO

Mi ataché, alcanzámelo.

ROSAURA en ese ir y venir choca con zapatos de RAYMUNDO, los levanta y mira.

RAYMUNDO

(Observándola). Por fin me los saqué de encima, regalálos Rosaura, alguien puede necesitarlos.

ROSAURA angustiada camina sin parar abrazando fuertemente el vestido.

RAYMUNDO

Te veo moverte de un lado a otro y pienso en la cantidad de energía que la gente desperdicia. En la oficina mis empleados van y vienen, al baño, a la cocina, de un escritorio a otro, ¿vos crees que realmente buscan algo?.No, simplemente escapan de su propia mediocridad. *(Desparrama papeles sobre la cama)*. Sabés los beneficios que brinda la permanencia, sabés cuánto más productiva se vuelve una persona al quedarse quieta...

ROSAURA

(Sentada). Sí, claro, yo estuve sentada toda la tarde y terminé mi vestido...

RAYMUNDO

Alcanzáme un buzo. *(Se estremece)*.

ROSAURA

¿Querés hacer pis Raymundo, te acompaño?

RAYMUNDO

(Con chuchos de frío). Después.

ROSAURA le ayuda a ponerse el buzo y él no puede levantar los brazos.

RAYMUNDO

Dejalo así nomás. *(Cuelgan a un costado las mangas que ROSAURA comienza a arremangar)*.

ROSAURA

¿No tendríamos que llamar al médico?

RAYMUNDO

No hace falta. Dispongo de un saber exhaustivo sobre el funcionamiento de mis órganos. Me di cuenta que los brazos denotan la dependencia del ser humano. Esa pretensión de

agarrarse, aferrarse a todo lo que está a su alcance...y he decidido ser un hombre libre. Ponéme la bufanda por favor.

ROSAURA le pone la bufanda y acerca el espejo.

RAYMUNDO

Más floja, con un poco de gracia, son detalles.

ROSAURA

Tendríamos que contarle a alguien.

RAYMUNDO

¿Contar?...Entre vos y yo conformamos un todo completo, pronto estaremos unidos para siempre. *(Mientras cabecea).*

ROSAURA

Sí claro... el matrimonio es para toda la vida... ¿Te sentís mal?

RAYMUNDO

No. Me siento muy bien.

ROSAURA

Estás muy pálido.

RAYMUNDO

No he tomado sol estos días.

ROSAURA

¡Estás blanco como un papel! *(Le toca la frente, toma las pulsaciones sobre el cuello).* No encuentro el pulso. *(Desesperada lo toca por todas partes).* ¡El corazón, el corazón no late.!

RAYMUNDO

Rosaura ¿a que se debe este desborde?

ROSAURA

(Lo mira horrorizada. Apoya su cabeza sobre el pecho de RAYMUNDO). ¡Estás muerto, Raymundo, muerto!

RAYMUNDO

¿Muerto? *(Va cayendo de costado).*

ROSAURA

No, no, todo perdido, todos mis sueños, No respirás más. Estás completamente muerto. ¿Qué me hiciste? Mi vestido blanco, mis ilusiones, ¡tu corazón no late!....

RAYMUNDO

(Caído sobre la cama). Cómo podés tener un discurso tan elemental... ¿No te preguntás acaso por el enigma que plantea la existencia del alma? ¿Y los hechos inexplicables que se originan en el pensamiento de toda la raza humana? ...Un corazón latiendo... ¿Eso es lo único que importa para vos? ...Por favor, Rosaura, la vida ...la vida es otra cosa.

FIN

Susana Gutiérrez Posse
Correo electrónico: sgutierrezposse@gmail.com

Edición a cargo de Ana Laura Pace.
Correo electrónico: analaupace@gmail.com

Todos los derechos reservados
Buenos Aires. (2023)
CELCIT. Centro Latinoamericano de Creación e Investigación Teatral Buenos Aires.
Argentina. www.celcit.org.ar
Correo electrónico: correo@celcit.org.ar